

- Esta separación alteraría los resultados electorales de la capital
- Los concejales centristas y los partidos políticos, contrarios a la propuesta
- Los habitantes del Municipio de Carabanchel soportarían una menor presión fiscal y obtendrían mayores servicios

sido regalo de Carlos V a una hija del duque de Alcudía. El parque era bellissimo y estaba poblado de hermosas arboledas. La fachada es de Ventura Rodríguez; actualmente está ocupado por una institución de enseñanza. La finca de Salamanca tenía mil quinientas fanegas de superficie.

LOS CARABANCHELES, LUGAR DE VERANEO

Convertido en un núcleo residencial estival, Carabanchel, donde nace Teresa Cabarrús, una de las más discutidas personalidades del siglo XIX, estaba lleno de magníficos edificios, palacetes y quintas. Allí pasan sus veraneos los próceres y sus familias, y como los madrileños castizos y festeros no se pierden una por aquella época, se populariza el hecho de ir a «los toros de Carabanchel», dando en llamar a la plaza de Vista Alegre la «la alegre chata», donde Bombita y Machaquito torearon de fino y a lo grande.

El veraneo de la alta burguesía y la aristocracia del pueblo entra en decadencia cuando comienzan a resoplar fuerte las máquinas a vapor del ferrocarril, y se puede llegar nada menos que a Aranjuez en el tren de la fresa o a la sierra del Guadarrama, y hasta a Santander. Las quintas y fincas pasan a ser en su mayor parte centros asistenciales o de enseñanza; colegios de Santa Cruz y de la Unión, antigua escuela de reforma de Santa Rita (conocida como finca de los condes de la Patilla), residencia de ancianos de la Beneficencia del Estado, Maternidad Modelo, el Coto-lengo, casas de ejercicios, reformatorio Príncipe de Asturias, que alza su generosa arquitectura de la época neoclásica, o el hospital de los Hermanos de San Juan de Dios.

EL CARABANCHEL DE HOY

Curiosamente, Carabanchel se sigue conociendo como antes, como dos: el Alto y el Bajo. Es una populosa barriada madrileña, un bullicioso distrito, que bien pudiera ser una ciudad. Doscientos sesenta mil habitantes dan para eso y mucho más. Cuando los carabancheleros han escuchado rumores, inme-



El patio andaluz del palacio de Montijo, de Carabanchel Alto, permaneció como testimonio de la arquitectura romántica hasta que llegó la piqueta y las inmobiliarias

diatamente han agudizado el oído. «¿Volver a ser pueblo?... ¡Por supuesto, si ya lo somos!»

En Carabanchel se hizo hace muchos años, y todavía subsiste, la primera ciudad de los periodistas de Madrid, denominada Colonia de la Prensa. Los vecinos de ahora, instalados posiblemente en viviendas mucho más modernas que las de entonces, sienten en lo más profundo la nostalgia de otros tiempos pasados, y dicen eso de «voy a bajar a Madrid», como entonces, cuando los alegres tranvías madrileños llegaban al Bajo y al Alto. O de aquella costumbre de salir a tomar la fresca a la calle, con mecedora y botijo incluido; de las fiestas patronales de San Pedro y de tantas cosas más de aquellos —¡ay, Carabancheles del alma!— pueblos castizos y postineros, como otros de Madrid.

La piqueta se ha llevado por delante muchos edificios antiguos que representaban la arquitectura de los siglos XVIII y XIX. Han crecido modernas edificaciones, se han pavimentado calles, hasta se han ensanchado plazas. Pero no se sabe por qué, dentro de cada carabanchelero hasta de muchos asimilados que llegaron allí por el aluvión de las inmigraciones, pervive ese sentimiento profundo, arraigado, del «carabanchelismo». En una palabra, que les encantaría volver a ser pueblo, con categoría de ciudad.

Hasta aquí la historia de los Carabancheles

y las propuestas del Comité de UCD en ese distrito. Sin embargo, los concejales centristas en el Ayuntamiento y los restantes grupos políticos no son partidarios de que se produzca esta segregación, y Carabanchel se independice, como Municipio, del de Madrid.

□ Con motivo de las fiestas de San Isidro, el próximo día 15, festividad del santo, será gratuita la entrada en las piscinas municipales de verano que estén abiertas.

En este momento son varias las instalaciones de verano que han comenzado su temporada, como las de la Casa de Campo, Moratalaz y la Elipa, pero se espera que para el día 15 estén algunas más en funcionamiento. El teléfono general de oficinas es el 464 31 61.

Por otra parte, el domingo, día 16, se celebrará la subida ciclista a la Dehesa Popular, que comenzará a las nueve horas de la mañana en el principio de la cuesta, a la altura de la Puerta de Hierro. Todos los participantes recibirán su diploma de asistencia.

Finalmente, el sábado por la tarde y el domingo por la mañana, se celebrará en el polígono de Las Piliillas, junto al polideportivo de La Elipa, en Moratalaz, la prueba Dos días de trial Villa de Madrid, en un circuito de cuatro kilómetros de recorrido.